

¿Ha pensado en el suicidio?

Existen seres que nacen en la oscuridad, en las sombras, y otros que nacen dentro de la luz; sin embargo, a veces estos últimos, no saben aprovechar el maravilloso don que les brindó la naturaleza, el privilegio que les dio Dios y, son muy pocos los sensatos que perciben o intuyen el valor de este incalculable tesoro; porque la mayoría no comprenden, son torpes, y entre estos, están aquellos que le temen a la vida y buscan refugio en la muerte; se sienten incapaces de enfrentarse a la vida como hacen los valientes; cualquier cucaracha, los asusta, una insignificante necesidad los amedrenta, los intimida, un leve dolor de estómago los apabulla; estando dentro de la luz no la ven, son ciegos y sordos ante las realidades; son de aquellos que creen firmemente o que piensan, que los que se suicidan son unos valientes, unos audaces.

Pero, realmente, el que se quita la vida o piensa en quitársela, no solo es un cobarde, sino también un alucinado egoísta, que cree que acabando con su existencia descansa; al suicida no le importa que sus hijos, su esposa, sus padres, hermanos... queden sufriendo este terrible desgano, causado por un ser inconsciente, incapacitado para superar los obstáculos de este mundo, y que tomó semejante determinación, por evidente desconocimiento del más allá, o de esos otros planos de conciencia, ignorados por la mayoría de la humanidad y, en los cuales los suprimientos del suicida son peores, horripilantes, pavorosos. Agravándose el dolor porque, al no poseer un cuerpo físico, no se tiene la posibilidad de modificar o cambiar ninguna circunstancia, como si lo hubiera podido hacer cuando estaba vivo. Todos alguna vez, hemos sufrido pesadillas en nuestros sueños, sin embargo, podemos despertar y respirar tranquilos, pero aquel que se suicida no tiene la posibilidad de romper ese espanto, ese horror, ese pavor; porque no posee el vehículo para cambiar de plano y tendría que continuar experimentando el sufri-

miento, el suplicio que lo llevó a acabar con su vida, multiplicado miles de veces, y al cual se le suman otros más, esto por quién sabe, cuántos millones de años. Green estos necios que al morir termina todo, que solo se vive una vez y, listo, a dormir como lirones, que les llega el eterno descanso, que por no tener materia física ya no hay dolor ni sufrimiento, que ya está solucionado todo ¡qué tristeza! ¡qué falta de percepción, de entendimiento, ¡eso no es así! ¿Cree usted que por destruir un aparato receptor, las señales de onda desaparecen?

Si usted está pensando o ha pensado, en tomar la abominable opción del suicidio, mejor ponga sus sentidos a funcionar, salga a la calle y observe con detenimiento, mire a las personas discapacitadas, a algunas les falta un brazo, las piernas, son invidentes, parapléjicos, otros padecen enfermedades respiratorias... sin embargo no se han dejado vencer por la adversidad y trabajan como vendedores ambulantes, algunos hasta practican algún deporte, son artistas, están estudiando alguna carrera como derecho, filosofía, pedagogía, etc., o ejercen su profesión; y muchos enfermos, hasta en estado terminal, tratan de llevar una vida normal, inclusive trabajan hasta el último día de sus vidas, para darle el sustento a sus familias, no se han dejado amilanar, no han sucumbido a los altibajos de la vida y muy difícilmente, alguno de ellos, va a tomar la absurda decisión de acabar con su existencia; en cambio usted, un ser, lo mas probable, con un cuerpo completo, sin ninguna carencia, con todas sus facultades, sin muchas necesidades económicas, tal vez con una carrera técnica o universitaria para poder defenderse, lleno de vida, de juventud, de salud, que goza del aprecio de amigos y familiares, y que de un momento a otro quiera tomar la estúpida determinación de suicidarse, ¡es inaudito, es monstruoso!

Quiere acabar con su vida por celos, porque su pareja la dejó o lo dejó, por irse en busca de un nuevo entretenimiento; porque su esposa, esposo o amante le puso su maravilloso par de cuernos, o por cualquier otra dificultad, de esas que se nos

presentan a todos los seres humanos a diario, porque no crea que usted es el único o la única que sufre en este mundo; absolutamente todos tenemos dificultades, problemas y sufrimientos. La diferencia está en la manera como los afrontamos y solucionamos, pero si usted es de los que se identifica y emocionalmente empieza a sufrir lo indecible, a beber, a recorrer el triste y destructor camino de la droga, a perder la vergüenza con la familia, los amigos y con aquellos que lo o la admiraban y apreciaban, ya no duerme, no come, no ríe, reniega, maldice... mejor dicho, se convirtió en un desastroso guñapo, en una pílgrima humana, en un ciego, en un sordo, y cree que la vida ya no tiene ningún sentido, reflexione, ponga su voluntad para comprender, que si su angustia fue, por ejemplo, por el abandono de su pareja, es porque no le quiere o usted no le interesa, porque nunca existió amor, tal vez fue solo pasión, algo pasajero, o sencillamente ya se cansó de su compañía, o es "picaflor" de aquellos o de aquellas que cambian de pareja, como si cambiaran de guantes desechables. ¿Por este motivo pregunto: ¿por qué queremos obligar a alguien a que esté con uno, por qué queremos amarrarla o condicionarla, como si ésta fuera la única persona en el mundo, que tiene que permanecer, obligatoriamente, con nosotros? eso es ilógico, eso es egoísmo, falta de inteligencia, de fe, es complejo de inferioridad, es cobardía, es falta de personalidad, eso es encerrarse en un pequeño círculo, como si en el mundo no existiera otro ser que pueda darle felicidad, que lo ame o la ame verdaderamente; analice que el problema del desamor, no es suyo, es de ese otro o esa otra y, si realmente tanto ama usted a esa persona, por qué no la deja ser feliz, sin castigarla, haciéndole creer que se suicida por ella; o cree que así si lo va o la va a querer, pero a querer a quién, si usted ya pobre infeliz se quitó la vida ¿o es que espera que por remordimiento, también ese otro o esa otra cometa la misma estupidez? ¡recapacite, piense! ¿por qué tiene que recurrir a ese instinto tan bajo, como es el del suicidio, por alguien que es infiel, que la o lo traicionó, que se burló o se burla de la confianza que le depositó; qué gana con semejante insensatez, quiere despertar la lástima o la compasión

de sus deudos?

Aprovecho la oportunidad para decirle, que una persona equilibrada, consciente, que se quiere a sí misma, inteligente, de carácter férreo, deja que esa persona desleal o falsaria siga su camino; que viva su vida libremente como le plazca; y usted aproveche esta oportunidad que le da la vida como escuela para aprender, para adquirir experiencia, sea valiente, decidido, valeroso, siga siempre adelante, ponga a prueba su coraje y cambie esos momentos o instantes negros, por días refulgentes de luz; transforme esa luna fría por un radiante sol de verano. No se deje ganar por las debilidades e ilusiones de este reino, perder una batalla no es perder la guerra; el mundo es de los audaces, no de los cobardes, de los inútiles; el tiempo dirá quién gana ese reto, era corona de la victoria.

También están quienes pueden pensar, que el suicidio es la única alternativa o solución, porque perdieron su dinero en juegos de azar, porque se les quemó su negocio o empresa, porque le robaron todo lo que tenía, porque su casa y sus bienes fueron destruidos por un terremoto, o hicieron un mal negocio tienen una deuda aparentemente imposible de cancelar, o deben pagar con cárcel algún mal proceder, no tienen trabajo y su familia está pasando hambre, su esposo o esposa se encuentra gravemente enfermo o enferma, etc., etc., y ¿usted tiene la falsa idea que suicidándose les resuelve el problema a los que dan? ¡pues no! usted no fue más que un cobarde egoísta, porque en esos momentos solo pensó en su pellejo, en supuestamente irse a descansar, sin pensar en los demás, en los que deja sufriendo; este es un acto vil, infernal, que si el perdón existiera, usted no tendría derecho a él. No podemos negar que estos casos son muy difíciles de resolver y que existen instantes de desesperación, de terrible angustia, pero es precisamente ahí cuando debemos reflexionar profundamente y asumir la situación con gallardía, con coraje, con inteligencia para no caer en semejante bajeza, en semejante acto de cobardía como lo es el suicidio; no tenemos porque darle la espalda a nada, recordemos aquel proverbio que reza: "No

hay cosas imposibles, lo que hay son hombres incapaces" "Si un problema tiene solución, por qué nos preocupamos, y si no tiene solución, por qué nos preocupamos"; debemos aprender a estar tranquilos, serenos ante cualquier evento en la vida y no recurrir al fatalismo, a la desgracia, y creer que ya no hay nada que hacer, que se nos acabó el mundo, (únicamente el muerto no puede hacer nada); debemos hacer acopio de fortaleza, reflexionar, perseverar con voluntad y paciencia; esto es lo que hacen y han hecho los titanes, los valientes, porque con quitarnos la vida no se soluciona nada, en cambio si se la empeoramos a los que quedan; también es cierto que todo en la vida tiene solución, quizás no la que nosotros queremos, pero si la que necesitamos como experiencia para aprender.

Tampoco puedo dejar de lado otro aspecto, que ha conducido y puede conducir a muchos niños y adolescentes, a pensar en el suicidio como falsa puerta de escape; este es el caso escolar o bullying en los colegios. Cuando esto ocurra, no se deje intimidar, pero no trate de enfrentarse solo a los acosadores, ignore estas agresiones y no tema acudir de inmediato con sus profesores, directivos del colegio o de la institución educativa, además comuníquelo a sus padres para que puedan ayudarlo; no piense que solicitar ayuda es símbolo de debilidad, sencillamente cuando algo escapa a nuestra capacidad debemos buscar colaboración, para que pongan freno a las presiones físicas y psicológicas que lo pueden llevar a un doloroso final; porque los cobardes siempre se agrupan o andan en jauría, y para alguien que está solo es difícil enfrentarlos.

Desgraciadamente estamos viendo en la actualidad que el número de suicidios en adolescentes y en niños, se está incrementando en forma alarmante; pienso que esto ocurre por la falta de valores, muchos padres creen que darles a los hijos cosas materiales a cambio de amor y compañía, es suficiente; también olvidan sembrar en ellos principios espirituales, sea

cual fuere la fe que se tenga, porque estos son factores definitivos. Además se debe enseñar a los hijos que no todo los caprichos que se tienen, se pueden obtener; que se deben hacer méritos para conseguirlos, y que en ocasiones no es posible satisfacerlos. Se les debe por ejemplo, enseñar a ganar y a perder, a agradecer, a respetar, a luchar por lo que se quiere, a ser comprensivos, agradecidos, nobles, caritativos, leales, etc., porque ya muchos muchachos no aceptan, que los educadores o sus padres, les llamen la atención o los reprendan, viven enojados con los papás, porque no les dan todo lo que les piden, o no los dejan hacer libremente lo que ellos quieren, y por eso deciden poner fin a su vida, porque ¡se sienten muy infelices!, o están también aquellos que si llegan a perder el año escolar, ya quieren tomar la decisión de suicidarse, por temor a asumir esa responsabilidad ante sus padres.

Les pido que piensen en lo siguiente: tal vez, no lo recordemos, pero todos somos grandes luchadores, y usted que ha pensado en el suicidio no es una excepción, haga conciencia de la titánica lucha que tuvo que enfrentar con millones de competidores, para poder alcanzar el privilegio de poseer el cuerpo físico que ahora tiene, me refiero al momento de la concepción, en donde usted, que era uno de los millones de espermias que luchaban por alcanzar al óvulo, para poder fecundarlo, tuvo que ser el primero y lo logró, entonces ¿por qué ahora piensa en perder o destruir su maravilloso trofeo? observe que las cristalinas aguas de un lago se tornan turbias, negras y sucias, cuando se le revuelva el fondo, no se aprecia el fondo; pero si damos tiempo a que ese fango se asiente, éstas volverán a estar claras y transparentes. Demos tiempo al tiempo, a que la tormenta pase y, podremos hallar una solución a los problemas, por difíciles que nos parezcan. No pretendamos que el sol salga a media noche, espere-mos a que amanezca.

También es muy importante, fundamental tener presente que es en épocas de terrible angustia, de desesperación, de profunda tristeza y, que escapan de nuestras manos, cuando debemos recurrir a los profesionales de la medicina; no nos de vergüenza o temor, consultar con el psiquiatra, el psicólogo... porque existe la creencia errada, absurda, que solo se acude a estos facultativos cuando la persona está loca o demente. Pero no es así! porque en cualquier momento de nuestras vidas todos podemos tener alteraciones de carácter emocional y, debemos actuar rápidamente para que con el tiempo no empeoremos y se nos complique la salud, no solo física sino psicológica, que nos lleve a un final desastroso, lamentable.

Otro sencillo consejo, para usted que se encuentra agobiado, es que seleccione bien el tipo de música que suele escuchar, recuerde que ésta tiene el poder de alterar sus emociones; la música puede sumirlo en profunda melancolía, o elevarle el ánimo; además existe cierto género de ella, con mensajes ocultos, mensajes subliminales, como es el caso de la música rock, el metal y otras, que inducen o incitan al suicidio; cuidese porque usted sin saberlo está recibiendo órdenes subconscientes para acabar con su vida, y en un momento de debilidad termina obedeciéndolas. Seleccione la música que escucha al igual que lo hace con sus amistades.

Les dejo esta corta y sencilla reflexión, con todo mi aprecio, para que mediten el tema y autodescubran todos esos valores que se llevan dentro y, a los cuales nunca prestamos atención; y sintamos esa fuerza maravillosa que nos guía a todo momento, que nos dirige y nos habla, pero que no queremos escuchar y, que es la atonadora voz de la conciencia, o como queramos llamarla; porque estamos absorbidos por las efímeras ilusiones de este globo terrestre. Usted es un genio en potencia, que vive llo-

rando porque no sabe del gran valor, del tesoro que lleva dentro.

Valiente es aquel que se enfrenta a la vida con coraje, y no aquel que se entrega a la muerte por cobardía.

Psicología Regenerativa Integral Revolucionaria.

*La revolución de la Conciencia.
Filosofía de vida.*

Laureano Rodríguez M.
5-6-2013